

Estrella Montolío (directora)

Manual de escritura académica y profesional. Volumen I: Estrategias gramaticales (579 pp.), ISBN 978-84-344-1866-0. Volumen II: Estrategias discursivas (461 pp.), ISBN 978-84-344-1867-7.

Barcelona: Ariel Letras, 2014.

Claudia Fernández (Instituto de Lingüística, FFyL, Universidad de Buenos Aires)

En el último trimestre del 2014 celebramos la edición del *Manual de escritura académica y profesional* escrito por un nutrido grupo de lingüistas de probada experticia en el campo de la escritura académica y profesional en español y dirigido por Estrella Montolío.

Si lo comparamos con su ineludible antecedente, el *Manual práctico de escritura académica* publicado en el 2000 por la misma editorial y la misma directora —antes coordinadora— es notable la incorporación de los recientes avances en la investigación en lingüística del texto y en lingüística del corpus, ocurridos en estos últimos 15 años, como los aportes de los capítulos de Irene Yúfera sobre el discurso expositivo, (Cap. 3 Vol. II), de Guiomar Ciapusio sobre la divulgación del conocimiento (Cap. 6, Vol. II) y de Giovanni Parodi, Romualdo Ibáñez y René Venegas sobre el resumen (Cap. 2, Vol. II).

Asimismo, se agregan géneros profesionales, como el capítulo dedicado al discurso instruccional (Cap. 4, Vol. II) y el análisis de las actas de reuniones en el capítulo dedicado a la planificación textual (Cap. 5, Vol. I). Por último, cabe mencionar la aparición de modo transversal de los procesos de lectura y escritura en la web y de los textos multimodales con ejemplos pertinentes en cada uno de los temas, además de un capítulo especialmente dedicado a la escritura en la web, elaborado por Sebastián Bonilla (Cap. 7, Vol. II).

Como se afirma en su introducción, en esta obra se pone el foco en lo que comparten los escritos tanto del ámbito académico como del profesional: se trata de textos con una finalidad funcional (no interpersonal), que requieren una exhaustiva planificación, implican una relación de formalidad entre escritor y lector, pueden ser leídos tanto en papel como en pantalla y son destinados tanto a un experto como a un semiexperto o un lego en la materia.

La obra se organiza en dos volúmenes de aproximadamente 500 páginas, distribuidas en nueve capítulos cada uno, con una única introducción. Al final de cada volumen hay un solucionario de los ejercicios, una bibliografía especializada por capítulo y, finalmente, la nómina completa de los autores.

Independientemente del hecho de que cada capítulo tenga características diferentes debido al tema y al estilo personal de cada autor, hay algo que unifica la obra: los temas se exponen de manera clara y ordenada, los ejemplos y los ejercicios operan como *locus* argumentales que jalonan y completan la explicación y el solucionario que aparece al final de cada volumen brinda no solo los resultados correctos de los ejercicios sino también, en muchos casos, una oportunidad para la reflexión sobre las estrategias o recursos en juego.

Organizaremos la exposición por volúmenes, y agruparemos los capítulos según el tema.

Volumen I: Estrategias gramaticales

En este volumen se presentan, por un lado, los capítulos dedicados a la ortografía (“Reglas de acentuación” y “Ortografía: lo que el corrector automático de textos no sabe corregir”), la puntuación (“Cuestiones de puntuación”) y la normativa (“Norma culta”); en todos ellos, se trabajan recursos y estrategias para la escritura a nivel de la frase, centrados en la gramática. Por otro lado, los capítulos sobre el léxico (“Cuestiones de Léxico”), la cohesión (“Mecanismos de cohesión (I): El mantenimiento referencial”) y la objetivación (“Objetivación e implicación”) ofrecen también un trabajo a nivel de la frase, aunque orientado a la construcción de discursos. El capítulo que presenta la planificación de textos trabaja no a nivel discursivo, sino cognitivo. Por último, el capítulo sobre el párrafo (“El párrafo en la escritura del SXXI: una unidad adaptativa”) trabaja con estrategias cognitivas para la construcción del discurso.

Los capítulos 1, 2 y 7 (“Reglas de acentuación”, por Marisa Santiago, “Ortografía: lo que el corrector automático de textos no sabe corregir”, por Ma. Ángeles García Asensio y “Cuestiones de puntuación”, por Javier de Santiago Guervós) presentan, con muy buenos ejemplos y ejercicios, las nuevas reglas de acentuación, ortográficas y de puntuación de la RAE de 2010. De igual manera, en el capítulo 3 (“Norma culta”, por Mar Garachana), se ofrece una muy buena síntesis de los usos normativos del lenguaje basada en la *Nueva Gramática de la lengua española* y el *Diccionario Panhispánico de Dudas*. A pesar de estar centrados en la variedad peninsular, el lector experto podrá adaptar los ejemplos y ejercicios a su propia variedad.

El capítulo 4 (“Cuestiones de Léxico”, por Ma. Ángeles García Asensio y Estrella Montolío) contribuye a la adquisición de la riqueza léxica del escritor en formación a medida que avanza en la resolución de los ejercicios. Las autoras proponen recursos para encontrar la brevedad y sencillez, la precisión y el colorido, y el rigor y la corrección en el escrito a través de acertadas selecciones léxicas. Por su parte, el capítulo 8 (“Mecanismos de cohesión (I): El mantenimiento referencial”, por Anna López Samaniego y Raquel Taranilla), ofrece procedimientos sintácticos y recursos léxicos de cohesión que serán completados en el primer capítulo del Volumen II.

En el capítulo 9 (“Objetivos e implicación”, por Estrella Montolío y Marisa Santiago), las autoras abordan la clásica asociación de la objetividad con la escritura experta y de la subjetividad con la informalidad o escritura inexperta. Asumiendo esta relación, abordan estrategias para lograr la objetivación del escrito.

En el capítulo 5 (“La planificación”, por Pedro Gras), destacan por su utilidad las sugerencias de recursos y técnicas para la construcción del lector y del escritor, para la generación de ideas, la selección de la información y su organización, es decir, para el desarrollo de las estrategias cognitivas y metacognitivas previas a la escritura propiamente dicha y cuya realización garantiza la calidad del escrito. Además, en el capítulo 6 (“El párrafo en la escritura del SXXI: una unidad adaptativa”), Estrella Montolío realiza recomendaciones concretas sobre el modo de lograr el equilibrio informativo en un párrafo, la longitud adecuada y su integración en el texto.

Volumen II: Estrategias discursivas

La estructura general de este volumen, en el que se halla la verdadera innovación de la obra, ofrece capítulos que tratan estrategias discursivas (“Los mecanismos de divulgación”, “Exponer información. Estrategias para la construcción de textos expositivos” y “El discurso instruccional”), capítulos dedicados a estrategias cognitivas (“¿Cómo escribir un buen resumen?”, “Escritura web” y “La revisión”) y por otro lado capítulos dedicados a estrategias más cercanas a la gramática textual (“Mecanismos de cohesión (II). Los conectores” y “Argumentar por escrito”). El volumen cierra con un capítulo destinado a presentar recursos didácticos en la web a modo de catálogo (“Recursos on line para escribir textos planificados en español”). A continuación, presentamos una apretada síntesis de los capítulos.

El capítulo 1 de este volumen (“Mecanismos de cohesión (II). Los conectores”, por Estrella Montolío) retoma lo que se trató en el capítulo 8 del Vol. I (“Mecanismos de cohesión (I): El mantenimiento referencial”) y termina de exponer la clasificación de los mecanismos de cohesión, que incluye los conectores y los marcadores del discurso. Estos elementos reaparecen en el capítulo 5 (“Argumentar por escrito”), donde José Portolés presenta una clasificación de los procesos argumentativos y propone recursos estilísticos y retóricos abordados en los capítulos antes mencionados (“Mecanismos de cohesión I”, Vol. I y “Mecanismos de cohesión II”, Vol. II).

En el capítulo 6 (“Mecanismos de divulgación del conocimiento”, por Guiomar Ciapusio), se exponen los procedimientos de los que dispone un escritor para hacer accesible la información, válidos para todo tipo de texto que escriba. Se trata de las definiciones y las reformulaciones que sirven para definir, aclarar o precisar el significado. Se muestra cómo las metáforas, analogías y comparaciones no son solo recursos retóricos sino que se trata de elementos constitutivos de las explicaciones.

Respecto del Capítulo 3 (“Exponer información. Estrategias para la construcción de textos expositivos”, por Irene Yúfera) resultan acertados los cuadros recapitulativos, como el que especifica los criterios de legibilidad de un texto expositivo dando ejemplos, entre otras cosas, de uso del vocabulario y de la construcción de oraciones, así como el cuadro que reúne las marcas lingüísticas y textuales para alcanzar el estilo académico y profesional: la objetividad, la claridad y la precisión.

En el capítulo 4 (“El discurso instruccional”, por Fernando Polanco), se define la estructura de este tipo discursivo —el más ligado al ámbito profesional— como una secuencia organizada de acciones que se deben realizar siguiendo un orden determinado para llevar a cabo la tarea. Es interesante el acercamiento que se realiza a los textos instruccionales multimodales, considerados paradigmáticos en la actualidad.

En el capítulo 7 (“Escritura web”), Sebastián Bonilla propone el modelo de la estructura de pirámide invertida de la información, que indica cómo opera el nivel de atención del lector (máximo, mediano y mínimo) en función de la dirección de lectura (título, resumen y desarrollo y documentación) como estrategia para la escritura exitosa.

En el capítulo 2 (“¿Cómo escribir un buen resumen?”, por Giovanni Parodi, Romualdo Ibáñez y René Venegas), se establecen criterios para la selección del tipo de información

que se puede suprimir según el tipo textual del texto fuente y en función de la situación enunciativa o de los factores pragmáticos.

Por su parte, en el capítulo 8 (“La revisión”, por Mar Garrachana), se recorren los momentos de la escritura que se han descrito en estos mismos volúmenes y se ofrece una lista para que el escritor competente internalice, revise y corrija sus propios textos.

Por último, Mar Cruz Piñol nos brinda, en el capítulo 9 (“Recursos on line para escribir textos planificados en español”), una cuidada recopilación de recursos web que facilitan el tránsito por las diferentes etapas de la escritura de un texto académico o profesional, que incluye desde sitios clásicos donde consultar dudas de normativa, hasta páginas (elaboradas *ex profeso*, como la que ha creado la propia autora: <http://delicious.com/marcruzpinol>) con recursos didácticos específicos (actividades de planificación como un mapa mental o de conectores para la textualización o revisión).

A lo largo de este recorrido advertimos que estamos frente a una obra ambiciosa que trata de reunir todos los saberes, tanto lingüísticos como discursivos, cognitivos y procedimentales, necesarios para encarar la escritura en el ámbito académico y profesional de manera eficaz. Y puede que lo haya logrado –sobre todo en el volumen II– al focalizar el componente más estratégico y menos normativo de la lengua.

Dirigida a lectores expertos y semi-expertos, constituye una obra de referencia ineludible para la preparación de clases de lengua o talleres de escritura en todos los niveles educativos: secundario, terciario o universitario, tanto en el nivel de grado como en nivel de postgrado. El profesorado de español como lengua extranjera encontrará, también, que los ejercicios son de mucha utilidad, tanto para aspectos sintácticos como para los aspectos léxicos y discursivos.

Referencias

- Real Academia Española. 2005. *Diccionario Panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.
———2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Calpe.